

COVID-19 y sostenibilidad de la vida: repensar las prácticas estatales desde la precariedad

FLORENCIA PAZ LANDEIRA

Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina

flor.pazlandeira@gmail.com

ANA CECILIA GAITÁN

Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina

a.ceciliagaitan@gmail.com

DOI 10.11606/issn.2316-9133.v29isuplp144-152

resumen Exploraciones etnográficas previas al COVID-19 evidencian que el trabajo orientado a la inclusión social de jóvenes y al fortalecimiento de las familias en la crianza y el cuidado de sus hijos/as a través de programas sociales se inscribe en tramas de relaciones de interdependencia, en las que referentes/as territoriales ponen en juego compromisos interpersonales, morales y afectivos claves para la concreción de los objetivos programáticos, aún en modos en que éstos resultan reconfigurados. En la coyuntura actual, en que la pandemia ha reforzado desigualdades históricas en Argentina y ha tornado aún más precaria la vida en los barrios populares, el trabajo relacional realizado por dichos/as referentes/as en la construcción de lo común y la sostenibilidad de la vida se evidencia en primera plana. Para iluminar analíticamente aquello que queda expuesto en este contexto de crisis, la propuesta es poner a dialogar la literatura antropológica sobre el Estado y las políticas sociales con las discusiones en torno a la categoría de precariedad y reproducción social de la vida. Señalando que este diálogo sólo será fructífero si incorpora centralmente la categoría de cuidado en los términos en los que el feminismo crítico lo ha definido.

palabras clave Precariedad. Trabajo relacional. Interdependencia. Estado.

COVID-19 and sustainability of life: rethinking state practices from precarity

abstract Ethnographic research prior to COVID-19 shows that the work toward social inclusion of young people and the strengthening of families in the upbringing and care of their children through social programs is part of interdependence relationships, in those that

community leaders mobilize key interpersonal, moral and affective commitments for the concretion of the programmatic objectives, even in ways in which these are reconfigured. In the current juncture, in which the pandemic has reinforced historical inequalities in Argentina and has made life in the poor neighborhoods even more precarious, the relational work carried out by those leaders in the construction of the common and the sustainability of life surfaces as evident. In order to analytically illuminate what is exposed in this context of crisis, the proposal is to engage in dialogue the anthropological literature on the State and social policies with the discussions around the category of precarity and social reproduction of life. Indicating that this dialogue will only be fruitful if it centrally incorporates the category of care in the terms in which critical feminism has defined it.

keyword: Precarity. Relational work. Interdependence. State.

COVID-19 e sustentabilidade da vida: repensar as práticas estatais desde a precariedade

resumo Explorações etnográficas anteriores à COVID-19 mostram que o trabalho voltado à inclusão social dos jovens e ao fortalecimento das famílias na educação e cuidado de seus filhos/as por meio de programas sociais se insere em tramas de relações de interdependência, nas que referentes territoriais põem em jogo compromissos interpessoais, morais e afetivos para a concretização dos objetivos programáticos, mesmo de maneiras em que estes são reconfigurados. Na conjuntura atual em que a pandemia reforçou as desigualdades históricas na Argentina e tornou ainda mais precária a vida nos bairros populares, o trabalho relacional realizado pelos/as referentes na construção do comum e da sustentabilidade da vida fica evidenciado na primeira página. Para esclarecer analiticamente o que está exposto nesse contexto de crise, a proposta é colocar em diálogo a literatura antropológica sobre o Estado e as políticas sociais com as discussões em torno da categoria de precariedade e reprodução social da vida. Apontando que esse diálogo só será proveitoso se incorporar centralmente a categoria de cuidado nos termos em que o feminismo crítico a definiu.

palavras-chave Precariedade. Trabalho relacional. Interdependência. Estado.

Introducción

La vida social en su conjunto está siendo afectada por el COVID-19 y por las medidas políticas y sanitarias adoptadas frente a ella. Asimismo, la investigación etnográfica se enfrenta a preguntas metodológicas, pero también a la temporalidad caliente y rápida con que los campos de indagación se están transformando. La coyuntura actual de crisis no parece el momento indicado para simplemente “pausar” nuestros trabajos de campo y volver a los escritorios, sino que es tiempo de observar los mundos vitales de las personas desde el prisma singular que la pandemia ofrece. Para preguntarnos qué aspectos nuevos emergen, pero también qué cuestiones

siempre estuvieron ahí y, por cómo quedan expuestas en este contexto, nos interrogan de otra manera.

Este artículo reúne a dos antropólogas que investigamos sobre políticas estatales dirigidas a niños/as y jóvenes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, inscriptas en procesos más amplios de territorialización de la política social en Argentina y de institucionalización de los derechos de niños, niñas y adolescentes (NNyA). Interesadas en la dimensión vivida de las políticas, en las tramas de relaciones interdependientes y en las formas de compromisos que median sus implementaciones, consideramos que los límites y dilemas emergidos en la gestión de programas estatales destinados a niños/as y jóvenes a partir del aislamiento social, preventivo y obligatorio decretado en Argentina permiten colocar nuevos interrogantes respecto de la configuración del Estado social, a la vez que torna evidente la necesidad de ampliar los márgenes de discusión respecto del concepto de cuidado.

El Estado no es un objeto de indagación novedoso para la antropología, sino que se inscribe en discusiones analíticas que se remontan al foco colocado por el estructural-funcionalismo en los sistemas políticos. Trabajos más recientes lo han caracterizado como un espacio de producción simbólico y cultural. En esta línea, Roseberry (2002) expresa que el Estado define y crea ciertos tipos de sujetos e identidades. Abélès y Jeudy (1997) han invitado a pensarlo desde abajo, “partiendo de las prácticas territorializadas de los actores locales, ya sean políticos, gestores o simplemente ciudadanos” (p.15). Ferguson y Gupta (2002) han señalado la necesidad de abordar etnográficamente las formas de espacialización estatal que operan a través de prácticas burocráticas cotidianas y localizadas. A partir de la comprensión de que su poder no se ejerce desde un todo coherente, sino que articula de manera contradictoria instituciones, prácticas y personas. Aportando al cuestionamiento de la idea del Estado como forma de control centralizada sobre un territorio determinado, Das y Poole (2008) proponen pensar en los márgenes del Estado como espacios en donde el orden y la regulación estatal son continuamente recreados. Apuntan a considerar cómo las prácticas, relaciones y demandas desplegadas por los/as sujetos/as y las regulaciones que se despliegan sobre sus vidas construyen y reconstruyen el Estado.

Desde estas discusiones y a la luz de los emergentes sociales, políticos e institucionales producto de la cuarentena decretada por el COVID-19, proponemos un reposicionamiento imprescindible en la mirada hacia nuestros campos. Como se repondrá más adelante, nuestras exploraciones etnográficas previas a la pandemia¹ evidencian que el trabajo orientado a la inclusión social de jóvenes y al fortalecimiento de las familias en la crianza y el cuidado de sus hijos/as a través de programas sociales se inscribe en tramas de relaciones de interdependencia (ELIAS, 2016), en las que un tipo de trabajador/a específico/a, los/as referentes territoriales,

¹ Los datos han sido producidos en el marco de una investigación doctoral desarrollada entre 2012 y 2017 y continuada en un proyecto postdoctoral (2018-2020) y otra doctoral, aún en curso, iniciada en 2017.

ponen en juego compromisos interpersonales, morales y afectivos, claves para la concreción de los objetivos programáticos formales, aún en modos en que éstos resultan reconfigurados. En la coyuntura actual, en que la pandemia ha reforzado desigualdades históricas y ha tornado aún más precaria la vida en los barrios populares, el trabajo relacional realizado por dichos/as referentes en la construcción de lo común y la sostenibilidad de la vida (CAFFENTZIS; FEDERICI, 2015) se evidencia en primera plana. Para iluminar aquello que queda expuesto en este contexto de crisis, la propuesta es poner a dialogar la literatura antropológica sobre el Estado y las políticas sociales con las discusiones analíticas en torno a la categoría de precariedad y de sostenimiento y reproducción social de la vida. Señalando que este diálogo sólo será fructífero si incorpora centralmente la categoría de cuidado en los términos en los que el feminismo crítico lo ha definido.

“Armar vínculo” y “saber acompañar”: el trabajo relacional en las políticas sociales

En la Argentina, a lo largo de los últimos quince años, la agenda social ha mudado en clave de una incorporación de la perspectiva de derechos humanos y de modificación de los consensos preexistentes sobre la asistencia a los sectores populares (LLOBET, 2013). Esto confluyó en un proceso paralelo de transformación de la institucionalidad social, en el cual el vínculo asistencial fue proporcionado de nuevos saberes que permitieron reconstruir la legitimidad estatal (PERELMITER, 2011). La demanda de proximidad geográfica -estar en los barrios- y social -borrar las fronteras y las jerarquías entre funcionarios/as de escritorio y ciudadanos-, la apelación al conocimiento brindado por la experiencia, al caso por caso como forma de construcción del saber, modificaron dicho vínculo. En el marco de este proceso, no solo se crearon o relocalizaron agencias estatales en los barrios, sino que también se incorporaron trabajadores/as con perfiles volcados hacia la entrega afectiva, especialmente en el nivel de lo que se ha denominado como “burocracias de calle” (LIPSKY, 1983). Dicha reestructuración se encontró signada por la reivindicación estatal de las prácticas y el conocimiento territorial, que se vio reflejada en la incorporación de referentes barriales.

Los programas en los que realizamos nuestros trabajos de campos, el Enviñón y el Primera Infancia, se inscriben en estas transformaciones políticas e institucionales. El primero es un programa provincial para adolescentes y jóvenes de entre 12 y 21 años con “derechos vulnerados” y/o en “en riesgo de exclusión” en Buenos Aires y se encuentra destinado a (re)integrarlos/as al sistema educativo y lograr su inserción en el mercado laboral, a través de la contención, recreación y capacitación. El segundo es un programa nacional cuyo objetivo es acompañar y fortalecer en sus capacidades de crianza a familias en situación de vulnerabilidad social a cargo del cuidado de niños de 0 a 4 años, con el fin de promover el desarrollo infantil integral. En ambos, el proceso de territorialización de las políticas sociales aparece encarnado en

la incorporación de referentes/as territoriales y de forma singular, en mujeres referentas, como mediación clave para que el Estado “llegue” a los barrios. Estos/as trabajadores/as facilitan información de las dinámicas de los territorios -disputas, conflictos y circulaciones- a la vez que movilizan relaciones interpersonales que permiten garantizar la efectividad de las actividades institucionales. Su participación en los programas es central en la organización del tiempo y la geografía de las intervenciones: cuándo ir o no ir a los barrios, cuándo cerrar una oficina antes de tiempo y dónde realizar las actividades de manera que concurran la mayor cantidad de destinatarios/as. En el caso del Envión, el despliegue en la comunidad y su incorporación directa en la intervención a través del saber de los/as referentes/as territoriales, nombrados/as como operadores/as barriales, constituyen elementos a través de los cuales el programa construye su identidad y legitimidad frente a otras instituciones, a la vez que refunda la relación de la estatalidad con la juventud en dichos barrios. Que los/as operadores/as conozcan el barrio “como la palma de su mano” facilita al Envión adentrarse en cada recoveco del territorio donde un/a joven necesite “armar vínculo”, con la expectativa de hacerlo antes que otros actores estatales -y no estatales- “riesgosos” para aquellos/as. El “armar vínculo” tiene que ver con acompañarlos/as “cuerpo a cuerpo”; física y afectivamente, contenerlos y guiarlos/as en su “pasaje a la vida adulta”. En lo concreto, ese acompañamiento se expresa en el monitoreo de la participación de los/as jóvenes en el programa, en visitar sus casas si su asistencia se interrumpe, en ir con ellos/as a realizar diligencias al centro del distrito, gestionar asistencia legal y turnos médicos, brindar consejos sobre la crianza a quienes ya son padres y madres y ser sus confidentes/as en temas considerados sensibles, como por ejemplo, sus sexualidades, sus relaciones con el delito y el consumo de estupefacientes.

En el Primera Infancia, las referentas territoriales transformadas en facilitadoras también constituyen un intermediario legítimo entre el Estado y sus destinatarias, “abriendo las puertas” de sus casas y movilizandando sus relaciones interpersonales para garantizar la realización y efectividad de las actividades pautadas por el programa. También son ellas quienes despliegan un “saber acompañar” a las destinatarias, asesorándolas sobre la tramitación de un programa social, ayudándolas a conseguir vacantes educativas en el nivel inicial, compartiendo saberes sobre la crianza o para asistirse en situaciones de violencia de género. Tanto en el “armar vínculo” como en el “saber acompañar” se construyen relaciones de confianza e intimidad y se atraviesan redes de cuidados mutuos, modos de reconocimiento y de distinción.

Así, los/as operadores/as y las facilitadoras son los/as trabajadores/as que, por excelencia, tejen lazos que cruzan permanentemente los límites entre espacios diferenciados, tendiendo puentes entre las “esferas” del trabajo y de la intimidad (ZELIZER, 2009) en territorios sociales fuertemente atravesados y constituidos por la precariedad de las condiciones de vida. El análisis de los procesos de gestión cotidiana del Envión y del Primera Infancia revela que aquellos/as trabajadores/as constituyen piezas claves en un escenario estatal relacional

complejo. Escenario del que participan variados agentes que se implican de forma personal con sus trayectorias profesionales, saberes técnicos, posicionamientos éticos-políticos y compromisos afectivos, en los sentidos y alcances que delinear y asumen las políticas. Dichos/as operadores/as y facilitadoras les permiten al Estado “llegar” a los territorios y a los/as destinatarios/as de una forma que los/as trabajadores/as técnicos/as no garantizan, a la vez que participan activamente de la producción y reproducción de estos territorios en tanto espacios sociales.

Reflexiones abiertas

En Argentina, frente a la amenaza del COVID-19, el Poder Ejecutivo Nacional² decretó el aislamiento social, preventivo y obligatorio, vigente a partir del 20 de marzo. Desde entonces, el Estado ha destinado mayor presupuesto y despliegue en las áreas de salud y en el control de la población, otorgando centralidad a la policía en la gestión del “cuidado”, a la par que se ha retraído y reconfigurado su faceta productiva.³ El Envió y el Primera Infancia, como otras políticas, han tenido que cerrar espacios físicos y adaptar su modo de trabajo, en parte, a la virtualidad. Mientras los/as trabajadores/as técnicos/a, que no suelen vivir en los barrios donde residen los/as destinatarios/as, se volcaron a realizar sus actividades de manera remota desde sus casas, lo que permanece invariable e incluso redoblado es el trabajo comunitario que hacen los/as referentes/as. Trabajo que estaba antes y antecede a la configuración del Estado Social argentino, pero que en este contexto queda expuesto en toda su centralidad en el sostenimiento de la eficacia y la implementación de las políticas y, en última instancia, en el sostenimiento de la vida.

En estos barrios, las personas enmarcadas en la economía informal y sin ingresos fijos viven en viviendas precarias, sin acceso a servicios básicos como el agua, la luz y las cloacas, claves para cumplir con las medidas de prevención e higiene ante la pandemia y también para evitar contraer otras enfermedades como el dengue. En estos contextos, donde la precariedad se encuentra extendida a todas las esferas de la vida - las condiciones habitacionales, alimentarias o sanitarias - (FERNÁNDEZ ÁLVAREZ; PACÍFICO Y SEÑORANS, 2020), son las organizaciones sociales, los/as referentes/as barriales y específicamente las mujeres referentas

² DNU 297/2020

³ El Estado implementó políticas para los sectores más “vulnerables”. Por ejemplo, el Ingreso Familiar de Emergencia para trabajadores/as informales y monotributistas de las categorías más bajas (Decreto 310/2020) y bonos para trabajadores/as que perciben planes sociales y la AUH y asignación por embarazo (Decreto 309/2020). Estableció precios máximos para productos de consumo básico; congeló alquileres (Decreto 320/2020); suspendió los cortes de servicios (Decreto 311/2020) y desalojos de viviendas por falta de pago. Lanzó el Programa nacional “El Barrio cuida al Barrio”, en el que promotores/as comunitarios/as recorrerán su barrio para realizar “acompañamiento específico a grupos de riesgo, difundir medidas preventivas y distribuir elementos de seguridad e higiene.”

las que sostienen, a riesgo de contraer la enfermedad, la vida social en los territorios. Son las que estuvieron desde el inicio de la cuarentena atentas a la gestión de los alimentos y los elementos de higiene y encargadas de dar aviso de alerta frente a un contagio, pero también, frente a situaciones de violencia de género e institucionales. De acuerdo a nuestras investigaciones, las prácticas y estrategias de acompañamiento y cuidado movilizadas por el Estado con el objetivo de mejorar el bienestar de niños/as, adolescentes y jóvenes de sectores vulnerados retoman y se yerguen sobre este trabajo relacional que, de acuerdo a nuestras experiencias etnográficas, es principalmente desplegado por mujeres, en arreglos institucionales complejos, porosos y ambiguos que con frecuencia desafían y redefinen los límites previstos por las propias políticas.

Por lo tanto, la crisis abierta por la pandemia nos señala la necesidad de poner en diálogo la literatura antropológica sobre el Estado y las políticas sociales con las discusiones analíticas en torno a la categoría de precariedad entendida en un sentido amplio: en referencia a las condiciones de vida en tanto totalidad, que la relaciona como condición ontológica a la vez que social y económica (LOREY, 2016; NEILSON; ROSSITER, 2008). Consideramos que, desde esta perspectiva, pueden ser mejor comprendidas las formas de sostenimiento de la vida y el modo en que éstas son incorporadas en la configuración actual de la protección social en Argentina. A su vez, la categoría de precariedad devela en toda su complejidad la interdependencia e interrelacionalidad que caracteriza a los colectivos humanos, para avanzar en una noción de autonomía relacional (MILLAR, 2014) que considere en un sentido profundo que los individuos siempre están entrelazados en relaciones (HAN 2012). Relacionalidad contingente e inestable, parte de un trabajo cotidiano compuesto de actos pequeños y rutinarios que permiten que la vida sea entretejida par por par (DAS, 2012). Por último, este diálogo sólo será fructífero si incorpora centralmente la categoría de cuidado en los términos en los que el feminismo crítico lo ha definido, no solo en su dimensión ética, sino también como un trabajo central en la sostenibilidad y reproducción social de la vida que se encuentra estructurado por desigualdades de género, clase, raza y nacionalidad (FRANCO PATIÑO Y LLOBET, 2019; ROSEN, 2019). Estas miradas a su vez advierten sobre la ambivalencia del cuidado en tanto “mano invisible de la vida cotidiana” (CARRASCO, 2001) que tanto puede reforzar pautas de estratificación social como generar formas colectivas de producir bienestar y vidas dignas de ser vividas (NAROTZKY; BESNIER, 2014).

Bibliografía

- ABÉLÈS, Marc; JEUDY, Henri-Pierre (Dir.) (1997). *Anthropologie du politique*. París: Armand Colin.
- CAFFENTZIS, George; FEDERICI, Silvia. (2015). Comunes contra y más allá del capitalismo. En: El Apunte. Revista de Estudios Comunitarios 1, p. 51-72.

- CARRASCO, Cristina. (2001). "La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?" En: Revista Mientras Tanto, n. 82, Barcelona: Icaria.
- DAS, Veena. (2012). "Ordinary Ethics: the perils and pleasures of everyday Life". En: FASSIN, Didier (ed.) *Companion to Moral Anthropology*. New York: Wiley-Blackwell, pp. 133-149
- DAS, Veena; POOLE, Deborah. (2008). "El estado y sus márgenes: Etnografías comparadas". En: Cuadernos de Antropología Social, n. 27, p. 19-52.
- ELIAS, Norberto. (2016). *El proceso de la civilización: Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* - México: FCE.
- FERGUSON, James; GUPTA, Akhil. (2002). "Spatializing states: toward an ethnography of neoliberal governmentality". En: *American ethnologist*, 29(4), p. 981-1002.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Inés; PACÍFICO, Florencia; SEÑORANS, Dolores. (2020). Parar la olla durante la pandemia. En: Revista Anfibia. <http://revistaanfibia.com/ensayo/parar-la-olla-durante-la-pandemia/>
- FRANCO PATIÑO, Sandra; LLOBET, Valeria. (2019). "Los Centros de Desarrollo Infantil y los procesos de institucionalización del cuidado de la infancia en la provincia de Buenos Aires". En: RODRÍGUEZ GUSTÁ, Ana Laura (Ed.). *Marchas y contramarchas en las políticas locales de género: dinámicas territoriales y ciudadanía de las mujeres en América Latina*. CABA: CLACSO.
- HAN, Clara. (2011). *Life in Debt: times of care and violence in neoliberal Chile*. Berkeley: University of California Press.
- LIPSKY, Michael. (1983). *Street-level bureaucracy: dilemmas of the individual in public services*. New York: Russell Sage Foundation.
- LLOBET, Valeria. (2013). "La reinterpretación de los derechos sociales en las nuevas políticas sociales: algunas reflexiones sobre el universalismo en tres casos de políticas sociales para adolescentes". En: ARZATE SALGADO, Jorge y GLUZ, Nora (Coord.) *Del universalismo liberal a "los particularismos" neoliberales: debates para una reconstrucción de lo público en educación*. Buenos Aires, Prometeo/UNGS.
- LOREY, Isabell. (2016). *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*. Madrid: Traficante de Sueños.
- MILLAR, Kathleen. (2014). "The Precarious present: wageless labor and disrupted life in Rio de Janeiro, Brazil". En: *Cultural Anthropology*, Vol.29, N.1, pp. 32-53.
- NEILSON, Brett; ROSSITER, Ned. (2008). "Precarity as a political concept, or, Fordism as exception". En: *Theory, Culture & Society*, Vol. 25, No 7-8, pp. 51-72.
- NAROTZKY, Susana; BESNIER, Niko. (2014). "Crisis, value, and hope: rethinking the economy". En: *Current Anthropology*, vol.55, supl.9: p.4-16.
- PERELMITER, Luisina. (2011). "Saber asistir: técnica, política y sentimientos en la asistencia estatal. Argentina (2003-2008)". En: MORRESI, Sergio; VOMMARO, Gabriel (Comp). *Saber lo que se hace. Expertos y política en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

- ROSEBERRY, William. (2002). "Hegemonía y lenguaje contencioso". En JOSEPH, Gilbert; NUGENT, Daniel (Eds.). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*. La revolución y la negociación del mundo en el México moderno. México: ERA.
- ROSEN, Rachel. (2019). "Care as Ethics, Care as Labour". En: LANGFORD, Rachel. *Theorizing Feminist Ethics of Care in Early Childhood Practice*. Gran Bretaña: Bloomsbury Publishing.
- ZELIZER, Viviana. (2009). *La negociación de la intimidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

sobre las autoras

Florencia Paz Landeira

Antropóloga por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Becaria doctoral del LICH-CONICET y doctoranda en Antropología Social del IDAES, Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Docente en la Escuela de Humanidades de la UNSAM y en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Integrante del Programa de Estudios Sociales en Género, Infancia y Juventud (CEDESI-UNSAM).

Ana Cecilia Giatán

Doctora en Antropología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora asistente del LICH-CONICET. Docente en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Integrante del Programa de Estudios Sociales en Género, Infancia y Juventud (CEDESI-UNSAM).

Recibido en 30/05/2020
Fecha de aceptación 01/08/2020